



I+G 2022

VIII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género 2022

23 y 24 de junio de 2022
Universidad de Sevilla

INVESTIGACIÓN Y GÉNERO

Proyectos y Resultados en Estudios de las Mujeres

María Elena García-Mora y Ana María De la Torre-Sierra (Eds.)



SEMINARIO INTERDISCIPLINAR
DE ESTUDIOS DE LAS MUJERES

Universidad de Sevilla
2022

VIII Congreso de Investigación y Género. Reflexiones sobre investigación para avanzar en igualdad.

Universidad de Sevilla, 2022.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier otro medio, sin la preceptiva autorización.

I.S.B.N: 978-84-09-41805-3

EL EMPODERAMIENTO FEMENINO EN *MOTOMAMI* DE ROSALÍA

Polo Pujadas, Magda

INTRODUCCIÓN

Motomami marcará, sin ningún tipo de duda, un antes y un después en la música pop actual y en la nueva música de Rosalía.¹ Este álbum pone de manifiesto una gran metamorfosis de la cantante catalana en la línea de la fusión de estilos musicales pero también el ser considerada como icono feminista² y de empoderamiento de la mujer. La transformación queda patente no tan solo en la música, las letras, las imágenes... sino también en detalles como el de utilizar como título del álbum la tipografía de las emes derivadas de la forma de una mariposa³. La forma de esta letra es la de la silueta de la Vanessa atalanta, símbolo del feminismo. Si recordamos los inicios de su carrera musical podemos afirmar que creíamos que su "feminismo" tendría un viso de colectividad, pero después de la aparición de este último álbum ya podemos afirmar que esto no ha sido así, que ha pasado a ser un feminismo individual y, especialmente, mediático. Según la cantante, si una mujer consigue llegar a la fama y tener éxito no es porque reivindique su empoderamiento como mujer ni porque crea en una libertad colectiva del sexo femenino sino porque ha sido fruto de un esfuerzo individual que todos (hombres y mujeres) pueden alcanzar. Esto es una clara muestra del sesgo que se ha creado desde el sistema capitalista y del neoliberalismo patriarcal, que aprovecha el consumismo para redefinir conceptos que están en boga en la sociedad actual, como el feminismo, para darles la vuelta y ahogar al mismo movimiento que los ha creado.

"El feminismo mediático señala a celebridades como divulgadoras del movimiento y toma una perspectiva funcional al capitalismo y a la ideología neoliberal patriarcal. Las propuestas principales con las que se vincula este planteamiento son la incorporación de las mujeres en la vida pública sin entrar a valorar la igualdad de oportunidades ni la relación entre esa desigualdad y la estructura social. Es decir, este feminismo no reflexiona sobre la condición social ni las diferentes experiencias que se entrelazan en el «ser mujer». Rosalía se vincula con esta perspectiva ya que no plantea por qué las mujeres ocupan ese lugar dentro de la sociedad ni reconoce las desigualdades manifiestas ni estructurales del patriarcado. En su discurso nunca se menciona la liberación ni la emancipación colectiva del sistema patriarcal, sino que, legitima el empoderamiento, el liderazgo y el poder femenino de manera individual. Rosalía no hace ninguna mención al feminismo, el machismo o la violencia, aunque las noticias vinculen su disco y su trabajo artístico con este tema." (Vega y Samaniego, 2021: 100).

En noviembre de 2018 salió el álbum que catapultó a Rosalía al éxito, *El mal querer* (después de *Los Ángeles*, aparecido un año antes). Este segundo álbum era un álbum experimental en el que ya se podían encontrar elementos de fusión y mezcla de estilos, como también encontramos en la mayoría de los singles de *Motomami*. La temática de *El mal querer* era el desamor, las relaciones enfermizas, que solo comportan violencia machista y degradación de la mujer. La idea original provenía de una obra anónima occitana del siglo XIII, *Flamenca*, y se presentaba como una novela

¹ El bagaje cultural de Rosalía es muy amplio. Ella misma lo comenta: "No tengo ningún prejuicio sobre qué música es mejor. Escucho a Vivaldi. me gusta Nick Cave. Amo a Travis Scott, James Blake, Lola Flores. La música puede cumplir muchas funciones. ¡Así que escucho de todo!" (Rosalía, 2021: 247).

² La entrevista en la que se la calificaba como icono feminista aparece en: <https://www.youtube.com/watch?v=DKfV1ebtaRo> (consulta: 20/4/2022a).

³ Lepidóptero que ella dice que le produce cierto miedo pero que es el símbolo de la transformación; incluso lleva una como piercing dental.

en la que cada canción era un capítulo y el disco era como un viaje iniciático en el que se partía del enamoramiento, se pasaba por los celos y el sufrimiento y, finalmente, culminaba con el empoderamiento de la mujer. El mensaje musical nos invitaba a entrar en un nuevo mundo del flamenco, mestizo de otros estilos actuales que ha sido promovidos por las músicas-fusión, y el mensaje conceptual (o ético, nos atreveríamos a decir) estaba en la línea de la revolución de la mujer respecto a la dominación irracional del hombre. Esto alentó a muchas mujeres a rebelarse ante estas situaciones (por desgracia tan comunes en nuestro día a día).

"El encumbramiento mediático de Rosalía cristalizó durante el pasado 2018, a raíz del lanzamiento del videoclip Malamente y la promoción de su disco El Mal Querer (EMQ). Todo esto, coincide con un contexto mundial de expansión del feminismo con movimientos como el MeToo, las manifestaciones pro-aborto de Ni Una Menos o la asistencia masiva al 8M en España, lo que facilitó la creación de una imagen de artista empoderada y feminista. Rosalía había publicado un disco conceptual en el que se podía percibir con facilidad el proceso de empoderamiento de su protagonista femenina durante un año de gran difusión del feminismo." (Vega y Samaniego, 2021: 93-94).

Este segundo álbum construyó, por parte de los medios de comunicación, de sus fans y de sus seguidores, una Rosalía como icono feminista reconocido a nivel internacional, como había pasado con otras cantantes como Madonna, Lady Gaga, o Beyoncé. En ella se reconocía la lucha de la mujer por conseguir su libertad, su capacidad de decisión y de realización de una vida autónoma y plena. Lo que no parecía intuirse es que estos logros no fueran una bandera colectiva que aprovechara la oportunidad del empuje que habían adquirido los feminismos para reivindicar la igualdad de los sexos para una sociedad que se vislumbraba como buena receptora del icono que representaba Rosalía.

Si bien es cierto que la violencia machista había fundamentado el contenido de *El mal querer*, el hilo argumental de *Motomami* y de los temas que lo integran, como norma general, no se nutre de ninguna tragedia o drama sino al contrario, de un generalizado "buen rollo" (con expresiones claras como: "Saoko, papi, saoko"), alegría, vitalidad. Tal vez el apoyo conceptual de *Flamenca* para *El mal querer* facilitó esta sombra de feminismo y empoderamiento, sin embargo, en el último álbum es la propia Rosalía la que nos explica su vida novelada: su visión del amor, el vivir durante un tiempo en Estados Unidos y el de poder decir y hacer lo que le ha apetecido. La mujer que se nos muestra, pues, es la de Rosalía en su día a día. Por todo lo dicho, este nuevo álbum nos lleva a cuestionarnos muchos de los aspectos que habían posicionado a Rosalía como un icono del feminismo y del empoderamiento: ¿Estamos ante un cambio del paradigma del empoderamiento de la mujer?

Esta pregunta, que originará el punto de partida de la comunicación, marcará los principales **objetivos** de la misma:

- Encontrar los elementos que cuestionan el empoderamiento de Rosalía
- Destacar la mirada retrógrada en determinados temas del álbum
- Resaltar el retrosexismo y la hipersexualización de la mujer
- Cuestionar si *Motomami* representa el empoderamiento de la mujer

El **marco teórico** del que se parte es el del análisis de los temas musicales de Rosalía, teniendo en cuenta que nos centramos en el álbum *Motomami*. Para ello contaremos con los principales artículos que han aparecido en las revistas académicas pero también con los comentarios y noticias aparecidos en la prensa y medios de comunicación, así como con los vídeos que se encuentran en las redes.

Desde el ámbito de la **metodología**, la investigación que se va a realizar en esta comunicación partirá del análisis musical, literario e icónico de los singles en los que aparecen de manera explícita los temas de la retrogradación de determinados elementos culturales y del cuestionamiento del feminismo y del empoderamiento de la Rosalía de *Motomami*. Todo ello, para llegar a plantear cuáles son los elementos que nos permiten cuestionar si en el álbum *Motomami* Rosalía sigue la estela de un empoderamiento de la mujer o no.

LA CONCEPCIÓN DE LO FEMENINO (Y DEL FEMINISMO)

En *El Mal querer* lo femenino cobra un carácter sagrado que está íntimamente en contacto con lo religioso,⁴ así lo simbólico aparece constantemente en todos los temas. A partir de este simbolismo, Rosalía crea un nuevo imaginario actualizado y propio de los canis, chonis y personajes poligoneros que visten, cantan, bailan y viven de una manera particular. Así lo escribe Isabel Navarro:

"La asunción del poder femenino como algo sagrado se hace evidente desde la portada de *El mal querer* (ideada por Filip Cusic), donde elementos pop irreverentes como la cortina de baño que forma su manto (¿o son unas alas?) conviven con símbolos obviamente católicos como la paloma del Espíritu Santo; y otros de carácter más audaz o profano como la luz que irradia desde su sexo (el origen del mundo) y la joya en forma de serpiente que se enreda en su pierna. En la iconografía de este disco multisensorial (...) Rosalía es la Gran Diosa, es Eva, es Lilit, es la Luna, es la Virgen María y la Magdalena, pero también es Kali y Shiva, ..." (Navarro, 2021:175-176).

No podemos afirmar que *Motomami* no tenga nada que ver con la Rosalía de *El mal querer*, porque la aparición de lo religioso y de lo poligonero (junto con un elemento tan característico de su entorno como son las motos, de ahí el título del álbum) está presente de manera clara, pero soterrado, en algunos casos, por la gran evolución que sufren sus temas bajo la batuta de la fusión de estilos y ritmos, principalmente latinos. Estamos ante un espectacular giro de timón. Y la mujer que nos muestra *Motomami* es una mujer que vive instalada, desde hace un tiempo, en el vertiginoso mundo de la fama, del éxito y de las *celebrities*. Lo femenino de esa mujer se construye a partir de una descripción subjetiva e intimista, que nos está contando su vida, su propia vida. Una vida que se compone también, no podemos olvidarlo, de lo que ella misma proyecta en un espacio público. El motivo conductor de *Motomami* es el de contar la vida de una Rosalía enamorada, amiga de sus amigos, triunfadora en lo artístico, instalada en un contexto de

⁴ La mayoría de los temas del álbum son principalmente fruto de los dos años de pandemia que ha vivido la compositora apartada de los suyos, por eso el tema "G3 N15" evidencia la añoranza que ha sentido por la familia y por esa razón ha incluido un audio de su abuela que dice, entre otras cosas, "En primer lugar siempre está Dios, y después, la familia." No me puedo creer que después de lo que costó que Nietzsche proclamara en la *Gaya Ciencia* la "muerte de Dios" y lo que esto comportaba, es decir, la nueva responsabilidad y el nuevo compromiso del ser humano ante la nada (nihil), ahora volvamos atrás y se vuelva a pensar que lo primero es Dios. Pero en palabras de Rosalía: "Creo en Dios. A mi manera. No tengo claro si es el Dios cristiano. Pero visualmente me gusta que esté presente. Mi abuela me llevaba a misa de pequeña y me doy cuenta ahora de que eso me ha marcado." (Rosalía, 2021: 236).

reconocimiento internacional que ha llegado a su culmen durante estos últimos años pasados en plena pandemia. Todo esto se ha traducido en una gran dosis de experimentación musical, (aspecto que ha caracterizado a la catalana desde sus inicios, ahondando su creatividad en el flamenco y añadiéndole otros géneros y estilos musicales, hasta llegar al flamenco fusión, al reggaetón fusión, a la bachata fusión, etc.). En este caso la fusión se ha producido con la incorporación de ritmos latinos y la mezcla de pop, jazz, flamenco, etc.; por ejemplo, yendo a los límites de la bachata con el tema "La fama" hasta llevarla a una especie de eurocentrismo, con la colaboración de Weeknd (un cantante canadiense, no dominicano, por cierto), a una nueva sensualidad con el timbre de su voz y su sinuoso baile y cuestionando, en su letra, el peligro de hacerse famoso y de la efimeridad que puede acarrear ser una celebrity que vive de un gran éxito internacional (" Es mala amante la fama y no va a quererte de verdad ").

Respecto a lo huidizo de la vida, hay otro tema, "Sakura" -que es la flor del cerezo, de una gran belleza pero de corta duración- que también nos lleva a reflexionar sobre uno de los lemas más patentados del barroco artístico como el de *tempus fugit* y el de *vanitas vanitatis*: esa obsesión por tenerlo todo antes de que la muerte nos visite. De hecho, la parte vocal al cantar "flor de sakura, flor de sakura" hace un salto de altura considerable (y orientalizado), con el propósito de acentuar la fragilidad de la vida. ¿Caerá ella también en la trampa de lo fugaz? ¿Se enzarzará en el eterno retorno nietzscheano y en la concepción del tiempo como una serie infinita de cíclicos periodos idénticos?

Con palabras de Rosalía:

"Soy muy consciente de lo transitorio que es todo, de que el tiempo pasa y no seré siempre joven. Incluso es algo que supongo que me ha condicionado en la manera de afrontar esta profesión." (Rosalía, 2021: 249).

Pero este tiempo de pandemia a Rosalía también le ha traído una visión optimista, de ahí que el vocablo "motomami" signifique para ella "mujer que tiene energía", una mujer que se siente libre, valiente. Cuando Rosalía define "motomami" (que viene de "motocicleta madre") siempre se refiere a mujeres que tienen buena energía, son fuertes y exitosas. "Es una energía, una forma de sentirse y de estar en el mundo" (Rosalía, 2022b)

Este mundo artístico que nos retrata Rosalía nos puede llevar a pensar en una actitud feminista por su parte. Pero lo que sí es cierto es que el término feminismo no se explicita por parte de Rosalía en ninguna de sus entrevistas, lo que más se acerca al término es cuando se refiere a las mujeres fuertes e independientes. (Vega y Samaniego, 2020:98)

Esta energía femenina también la encontramos en el tema titulado "Saoko", que tiene su origen en la palabra "Saoco", un término africano que se ha extendido por latinoamérica y que significa "ritmo, música, movimiento"... Esta canción es un reggaetón -un tipo de música que ha escuchado Rosalía desde pequeña- en el que ha introducido un piano jazz (y unos platillos de batería jazzeros) en esa voluntad casi científica de cruzar estilos. La mayoría de mujeres que aparecen en el videoclip son chicas del estilo de Rosalía, con coleta, con un gatito, que están en una gasolinera, que van en moto y realizan carreras de motos que normalmente realizan los chicos. En ningún momento hay un acto de rebeldía social, sino una exhibición de los culos, las uñas, la indumentaria de esas princesas poligoneras.

DEL PODER AL EMPODERAMIENTO

La visión feminista encontró en el empoderamiento un camino para satisfacer necesidades estratégicas de género, que tienen que ver con la abolición de la división sexual del trabajo y las formas institucionalizadas de discriminación. El empoderamiento es visto como transformación de las estructuras de subordinación y como proceso de emancipación. El empoderamiento, entendiéndolo en su acepción más común, la que aparece a partir de los años setenta, tiene que ver con la capacidad por parte de la mujer de desarrollar una conciencia crítica y social que genera un poder interior (Baqué y Biewener, 2016:15).

La demostración de poder, fuerza, capacidad de decisión y elección por parte de la mujer se ha conocido como empoderamiento. En las generaciones actuales una de las muestras de ese empoderamiento entre la juventud radica en cómo viven el sexo, en su libertad sexual, y en la abolición (aunque sea solo aparente) de los tabús que siempre lo han rodeado. En todos los temas de *Motomami* hay una fuerte presencia de la sensualidad o, mejor dicho, de la sexualidad, una sexualidad explícita, sin prejuicios ni tabús, y eso no sólo lo podemos observar en las imágenes y los movimientos de los bailes de sus vídeos (como en "Chicken Teriyaki") sino también en las letras, por ejemplo, de "Hentai" ("Lo segundo chingarte/ Lo primero es Dios") o también en las diferentes posturas en las que sale Rosalía en el vídeo, en un paisaje del *Far West Rodeo* en el que la *Golden hour* va ganando espacio y va perdiendo luz.⁵ Este tema le sirve a Rosalía para cantar las glorias de cómo la folia su pareja, Rauw Alejandro, por eso se ha calificado, a esta canción, según algún medio, como una oda del pene de su novio. "Hentai" nos permite observar el control de la potencia vocal y el dominio del falsete que tiene la cantante y que, acompañada del piano y después de las cuerdas, nos lleva finalmente a una percusión de una ametralladora. Todo ello, símbolo, una vez más, del poder vocal. La voz de Rosalía permanece limpia mientras que los instrumentos siempre están filtrados.⁶ Este tema es el que más controversia ha generado acerca del empoderamiento de la mujer porque reproduce el dominio del sexo por parte del hombre y del deseo de satisfacción del mismo por parte de la mujer. El papel dominante del sexo masculino está presente siempre en este tema, a la vez que aparece una lascivia casi angelical que se pone al servicio de la satisfacción del deseo del hombre (en este caso de su novio). Asistimos a una retrosexismo (posturas libidinosas estereotipadas) y a una hipersexualización (vestidos y poses provocativos) que nos recuerdan a los años de las escapadas de los españoles a Francia para ver las películas clasificadas con temática pornográfica en las que aparecía los típicos rombos para adultos.

"En las noticias, el empoderamiento femenino se vincula directamente con Rosalía y su tratamiento legitima la autonomía, el dominio y el poder individual de las mujeres que ocupan una posición privilegiada mediáticamente. El discurso de Rosalía se alinea con esto y fomenta la concepción subjetiva del empoderamiento, limitándose a ensalzar el poder individual y el liderazgo de mujeres poderosas. Rosalía usa este concepto y alude al «poder femenino» en repetidas ocasiones para evitar usar términos como feminismo o machismo, sobre todo cuando algún entrevistador sí que las emplea. Este planteamiento del empoderamiento femenino se centra exclusivamente en los individuos y no propone cambiar el papel dominante del sexo masculino en la sociedad ni señalar las relaciones de poder o el dominio estructural." (Vega y Samaniego, 2021 :98)

Más que un empoderamiento de género, que lucha por abolir las desigualdades entre hombres y mujeres (feminismo socialista), el empoderamiento que hubiera parecido lógico que reclamara

⁵ Por cierto, el término "hentai" procede del manga y el anime porno heterosexual japonés.

⁶ Recomendamos el análisis del álbum *Motomami* que realiza Jaime Altozano (<https://www.youtube.com/watch?v=8xGgFmoLRAE>)

Rosalía en este tercer álbum sería el de cambiar el sistema patriarcal (feminismo radical), pero no es ni una cosa ni la otra; Rosalía se ciñe más a un poder que se consigue con la visibilidad mediática y el triunfo profesional en el mercado consumista (feminismo mediático) que no tiene nada que ver con las causas colectivas. Estamos constatando un empoderamiento individual que muestra el poder personal que ha adquirido Rosalía gracias a estar en la cima de la industria y del mercado musicales. Ella misma siempre proclama que llegar a lo más alto es posible con el esfuerzo y la constancia, nunca ha manifestado que la desigualdad entre hombres y mujeres implique un impedimento o le haya supuesto ningún obstáculo que superar en la profesión como cantante.

El empoderamiento individual representa hacer las cosas por uno mismo y alcanzar el éxito sin ayuda de los demás. Eso acrecienta, sin lugar a dudas, la confianza y autonomía del sujeto y la desvinculación con lo colectivo y comunitario. Esta visión no cuestiona las relaciones de poder en las relaciones sociales. Lo que prima, como en el neoliberalismo, es el sujeto independiente y autónomo, que precisamente se aleja de la solidaridad, de las acciones colectivas. El empoderamiento como posibilitador de una transformación social es una ficción en Rosalía porque no se concibe ni como colectivo ni como político. Es importante, en el "empoderamiento de la mujer", entrelazar lo individual con lo colectivo con la finalidad de promover cambios en el sistema patriarcal y heteronormativo que subordina a las mujeres por su género.

El hecho de que Rosalía esté en el estrellato posibilitaría ser un altavoz para un empoderamiento colectivo para conseguir cambios sociales que de otra manera son muy difíciles de conseguir pero no lo es, en absoluto:

"Desde esta visión, el estrellato podría habilitar prácticas que impliquen el intercambio de conocimiento, una mayor independencia respecto a los canales convencionales o de "masas", el fomento de la formación y el autodidactismo, la libre asociación y solidaridad comunitaria, el reconocimiento de las minorías, el empoderamiento colectivo, el cuidado mutuo y la hospitalidad hacia el otro. En definitiva, toda una miríada de espacios y rituales que permitan dirigir la economía del deseo hacia una noción terapéutica del *pharmakon*." (Terrasa, Blanco y Garbisu, 2021: 393-394).

"Hentai" puede ser considerado perfectamente el tema de una "estrella de la música" "porque regala una melodía fascinante, que llega a su clímax en la frase "so, so, so, so, so, so good...". Una música muy sensible que penetra hasta la médula pero con una puesta en escena y una letra que corrompen totalmente esa sensibilidad en pro de palabras excesivamente cargadas de grosería y vulgaridad. Pero quizá se trate de eso, de crear contrastes entre la música, la letra y la imagen, de pervertir la musicalidad con una letra incómoda y poco poética y con unas imágenes lascivas y provocativas. Quizá se trata de no representar a una mujer empoderada.

CONCLUSIONES

Muchos de los temas de *Motomami* se han podido ir oyendo a medida que ella cerraba su producción gracias a las redes sociales como tiktok, Instagram, etc. Y así, poco a poco, hemos entrado en el nuevo mundo motorizado, retrosexuado e hipersecualizado de Rosalía. Pero una de las preguntas que nos planteamos después de analizar este álbum es: ¿cómo se manifiesta el empoderamiento en *Motomami*? En el álbum de *El mal querer* Rosalía nos lo puso fácil porque su postura era radical: condenar la dependencia de la mujer a un amor tóxico que no llevaba sino a su esclavitud en un entorno de heteropatriarcado y de heteronormatividad opresor. Pero ahora que

Rosalía nos conduce a un retrosexismo (porque muchas cosas que creemos superadas no lo están y lo constata ella misma en casi todos los temas) y a una hipersexualización desmedida en muchos de los temas de Motomami, ¿cuál es el lugar de la mujer? ¿es constructiva esta hipersexualización empoderada de la mujer? ¿estamos realmente ante una emancipación o la mujer sigue siendo un objeto de deseo, una mujer objeto? ¿volvemos a vivir una cosificación patriarcal de la mujer? Estas y otras muchas preguntas nos pueden llevar a un análisis más detallado de Motomami, que va más allá del objetivo de esta comunicación y que esperamos realizar en el futuro.

Las palabras de Ernesto Castro nos alientan a ir más allá, a la vez que nos sirven de colofón a esta comunicación:

“El trap ha permitido que las artistas urbanas se reafirmen en su sexualidad y se reapropien de los descalificativos con los que los raperos se han referido de manera habitual a ellas (bitch, puta, pussy, ratchet, etc.) Esta estrategia de empoderamiento no deja de ser problemática, ya que, por mucho que las mujeres digan que ellas no se hipersexualizan para los hombres, sino para sí mismas, al patriarcado le dan igual tus intenciones: el caso es que la mayoría de las artistas urbanas ofrece en sus vídeos justo lo que los babosos y los pajilleros compulsivos demandan de ellas (mujeres ligeras de ropa moviendo las tetas y el culo). (Castro, 2019: 166).

BIBLIOGRAFÍA

- Altozano, Jaime. Análisis de MOTOMAMI. *Entendiendo la transformación de ROSALÍA (con Rosalía)*, <https://www.youtube.com/watch?v=8xGgFmoLRAE> Consultado: 20/04/2022
- Baqué Marie Hélène y Biewener, Carole (2016): 2016:15). *El empoderamiento, una práctica emancipadora*, Gedisa, Barcelona.
- Castro, Ernesto (2019): *El trap*. Errata Naturae, Madrid.
- Hormigos Ruiz, J. H. R. (2004). “La construcción de la identidad juvenil a través de la música”. RES. Revista Española de Sociología, 259–270. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64973> Consultado: 02/04/2022
- Jorge Alonso, Ana María, Samaniego Espinosa, Joaquina y Vega Durá, Samuel (2020). “Feminismo Mainstream: la representación de la mujer y su empoderamiento en el videoclip musical de habla hispana” AA VV (2020). *Ciberactivismo, libertad y Derechos Humanos. Retos de la democracia informativa*, Ediciones ULEPIC, Sevilla.
- Navarro, Isabel (2021). “Siete fragmentos sobre la ira femenina y “hacer cuerpo” con el deseo en *El mal querer*”, en VV AA (2021) *La Rosalía. Ensayos sobre el Buen querer*, Errata naturae, Madrid.
- Rosalía (2021). Fragmentos en AA VV(2021) *La Rosalía. Ensayos sobre el Buen querer*, Errata naturae, Madrid.
- Rosalía (2022a). <https://www.youtube.com/watch?v=DKfV1ebtaRo> Consultado: 20/4/2022.
- Rosalía (2022b). <https://www.youtube.com/watch?v=fyumUOKpCLA> Consultado: 20/04/2022
- Terrasa Rico, Mateu y Blanco Alfonso, ignacio y Garbisu Buesa, Margarita (2021). “El estrellato como mitología de la era digital. Hiperpluralidad y El mal querer de Rosalía”, *Icono* 14, 19(2), 388-410. doi: 10.7195/ri14.v19i2.1734
- Vega Durán, Samuel y Samaniego Espinosa, Joaquina, “La neoliberalización del feminismo en la industria cultural: La construcción discursiva de Rosalía como icono del movimiento feminista”, *Comunicación y género*. ISSN: 2605-1982 <http://dx.doi.org/10.5209/cgen.69371>. 4(1) 2021: 93-102 Consultado: 20/04/2022